TUE
MAR 22

Mapping Perceptions

The MoMA Alzheimer's Project Summit

La sesión de tarde, **Usted está aquí: involucración con el arte** tuvo lugar en las salas del Museo de Arte Moderno. A lo largo de la sesión, los participantes reflexionaron sobre la práctica de la enseñanza, todo ello en el marco de los debates en torno a obras de la colección del MoMA. Las conversaciones en las salas con los participantes abordaron algunos de los principales elementos de la enseñanza en sala, la observación del arte y el debate con personas con demencia y sus cuidadores. Las conversaciones fueron interesantes y variadas. Curiosamente, determinados temas parecieron constituir el asunto principal de las preguntas y las preocupaciones de todos los participantes. Estos temas se presentan aquí.

1. ¿Cuál es el grado de eficacia de las técnicas basadas en la práctica y cómo se puede incorporar la información? En general, los participantes de varios museos que han usado, para sus programas de sala, métodos basados en la práctica consideran que este enfoque permite a los participantes involucrarse con el educador, entre ellos y con la obra de arte. Los educadores deben adaptarse siempre a las necesidades de los participantes y asegurarse de que tengan una experiencia positiva. En resumen: este enfoque no es muy distinto a trabajar con otros grupos. Son necesarios ajustes que tengan en cuenta las cambiantes capacidades cognitivas de los participantes, pero es igualmente importante mantener la conversación en un nivel elevado y ser respetuoso con las contribuciones de los participantes.
2. Muchas de estas estrategias también funcionan en entornos distintos a los museos, pero, por supuesto, con adaptaciones. Dado que las obras de arte originales no estarán presentes, pueden usarse proyecciones o reproducciones. Además, aunque puedan perderse elementos de la experiencia en los museos, los facultativos pueden visualizar también lo que la organización de atención médica puede ganar al incorporar programas artísticos de calidad, y al convertir dicha organización en un lugar potencial para la involucración en actividades significativas.
3. Se produjeron muchas conversaciones en torno a los enfoques de los componentes estándar de la experiencia de aprendizaje: cuánta información se debe proporcionar, qué obras se deben analizar, qué temas se han de evitar, y cómo adaptar la conversación, entre otros aspectos. La mayor parte de los participantes se mostraron de acuerdo con que las sugerencias proporcionadas en el libro del MoMA, *Meet Me: Making Art Accessible to*

People with Dementia, y en el sitio web, MoMA.org/meetme, han funcionado bien, pero sigue habiendo preguntas y debates en torno a ellas, en concreto sobre los tipos de obras de arte que se deben elegir como tema de conversación. En general, la mayoría estuvo de acuerdo en que no debería darse una inclinación excesiva a la exclusión de determinadas obras, sino que uno debería ser conocedor de los problemas logísticos que podrían afectar negativamente a la experiencia de los participantes con la obra. Además, uno siempre debe pensar con antelación y exhaustivamente en el tema y en las obras seleccionadas. La mayor parte está de acuerdo en que debe incluirse e integrarse en el flujo del debate información artística de carácter histórico y académico. Esto, por definición, significa que toda experiencia es diferente para el educador y exige estar muy atento a las dinámicas particulares del grupo en cuestión.

4. Todos se mostraron de acuerdo, además, en que las digresiones y narrativas personales deben formar parte de la experiencia general. Un educador de museo comentó: "A veces, apartarse de la obra de arte momentáneamente o como introducción constituye un trampolín para algo nuevo y diferente, y debemos estar abiertos a ello."
5. Uno de los elementos más emocionantes de las conversaciones se relacionó con la capacitación de los propios docentes y educadores. Richard Taylor planteó la cuestión de que parte de la capacitación no solo se relaciona con las obras, sino con enseñar a educadores y docentes de todo el país a tener la mente más abierta. La capacitación y comprensión continuas tanto de las características específicas de la enfermedad de Alzheimer como de la forma en que se representa y se habla de ella en la cultura constituyen componentes importantes de los programas de capacitación.
6. Dada la amplia variedad de programas que se están desarrollando en todo el país (y en el mundo) y los beneficios de todos ellos, las conversaciones en las salas también indican cómo deben seguir creando los museos y programas experiencias personalizadas singulares sobre la base de sus recursos, filosofías y espacios exclusivos, y pensar en integrar componentes sociales, que muchos participantes en la cumbre consideraron particularmente exitosos (por ejemplo, servir un té después de un programa en sala).

En general, las conversaciones sobre observación de arte y los debates que tuvieron lugar durante **Usted está aquí: involucración con el arte** fueron muy fructíferas. Los méritos de crear programas relacionados con la demencia se validaron y los participantes se involucraron en debates productivos sobre metodologías para facilitar experiencias con las obras de arte. También acordamos que cualquier tipo de programa educativo, ya sea en un museo o en cualquier otro sitio, debe revisarse de forma constante, con la recepción de opiniones de los participantes. Es un proceso continuo que permite a uno revisar y

mejorar con la práctica. El simple hecho de estar en las salas cuando nadie más está presente es una prueba más de que el alto contenido ritual de visitar un museo --y compartir un intercambio personal e intelectual con otros-- constituye una poderosa experiencia.